

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

II DOMINGO DE CUARESMA - C -

13 de marzo de 2022

CANTO DE ENTRADA

Pueblo que avanzas buscando
la tierra de salvación.
Pueblo que avanzas buscando
la tierra de salvación.

¡Alza tus ojos al cielo!
en el está tu Señor.
¡Alza tus ojos al cielo!
en el está tu Señor.



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión

Sínodo
2021
2023

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

MESA QUE SE CONVIERTE EN ALTAR. Mientras oraba Jesús, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. En la Eucaristía se dan muchas transformaciones –transfiguraciones-. La primera consiste en que nuestros rostros se convierten en el de Jesús, pues Dios ve en ellos el de su Hijo. La mesa de la Eucaristía ¡una mesa de familia! se convierte en altar. Así lo llamamos porque en esta mesa el Padre lo entrega todo a los hijos; en esta mesa los hermanos, con Jesús, lo entregamos también todo.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pidamos la gracia de su perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que eres la Palabra de vida: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Tú, que te transformaste en el Tabor: CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Tu, que eres el Hijo predilecto del Padre: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que nos has mandado escuchar a tu Hijo amado, alimenta nuestro espíritu con tu palabra; para que, con mirada limpia, contemplemos gozosos la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto de la antífona evangélica

Ojala escuchemos hoy su voz, la voz del Señor. (Bis)

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“¿A quién escuchar? ¡Por la Cruz, a la Luz!”

La escena que hemos escuchado es sugerente. Los dos personajes, representantes de la Ley y los Profetas, tienen el rostro apagado: **sólo Jesús irradia luz**. Por otra parte, no

proclaman mensaje alguno, vienen a “conversar” con Jesús: **sólo éste tiene la última palabra**. Sólo él es la clave para leer cualquier otro mensaje.

➔ **Vivir escuchando a Jesús es una experiencia única.** Por fin, estás escuchando a alguien que dice la verdad. Alguien que sabe por qué hay que vivir. Alguien que ofrece las claves para construir un mundo más justo y más digno del ser humano.

Entre los seguidores de Jesús no se vive de cualquier creencia, norma o rito. Una comunidad se va haciendo cristiana cuando va poniendo en su centro el Evangelio, ¡y sólo el Evangelio!. Ahí se juega nuestra identidad. No es fácil imaginar un hecho colectivo más humanizador que un grupo de creyentes escuchando juntos el “relato de Jesús”. Cada domingo podrán sentir su llamada a mirar la vida con ojos diferentes y a vivirla con más sentido y responsabilidad, construyendo un mundo más habitable.

➔ **Cristo transfigurado, signo de esperanza y anticipo de la gloria.** En la transfiguración, Cristo se presenta ante nuestros ojos como el consumidor de toda la obra de salvación, dando cumplimiento a las promesas realizadas por Dios. Cristo, con su transfiguración quiso anticipar tanto a sus discípulos como a nosotros la gloria de la resurrección. De esta manera, el Señor quiere alentar y fortalecer nuestra fe ante el camino dificultoso de la cruz, que es necesario atravesar, para llegar a la resurrección.

Ciertamente el camino de la cruz no es fácil, nos sentimos atraídos por las comodidades del mundo, y hemos de reconocer que muchas veces claudicamos ante sus seducciones. Sin embargo no hemos de vivir como “enemigos de la cruz de Cristo”, aspirando a cosas terrenas, sino conscientes de que somos ciudadanos del cielo, y que el Señor es capaz de transformar nuestra vida.

La transfiguración es una invitación a descubrir el rostro resplandeciente del Señor en la vida de cada día, con la certeza de que Cristo es verdaderamente nuestra luz y nuestra salvación. Con Él a nuestro lado no hemos de caminar con temor, sino con valentía, manteniendo nuestra esperanza en el Señor. Que nuestro corazón se abra durante el itinerario cuaresmal a esta esperanza, pidiendo a Dios Padre, que nos mandó escuchar a su Hijo, el predilecto, alimente nuestro espíritu con su Palabra.

Que esta Cuaresma sea un tiempo de gracia para acoger de corazón la cruz de Cristo, para acercarnos con humildad al único Señor de nuestra vida, al que pedimos que prepare nuestro corazón para “celebrar dignamente las fiestas pascuales” (Oración sobre las ofrendas).

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,**

**subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre e invoquemos su misericordia en este tiempo de conversión y de penitencia.

- 1.- Para que la Iglesia, fortalecida en la fe y la esperanza, sepa mostrar el rostro de Cristo a todos los hombres. Roguemos al Señor.
- 2.- Para que la paz, que viene de Dios, renueve la vida de los pueblos y la luz que resplandece en Cristo renueve la vida de toda persona. Roguemos al Señor.
- 3.- Para que haya jóvenes dispuestos a escuchar y seguir la llamada de Dios al ministerio sacerdotal para servicio de las comunidades cristianas. Roguemos al Señor.
- 4.- Para que todos los cristianos nos sintamos responsables de que haya vocaciones al ministerio sacerdotal y no olvidemos orar y colaborar con el seminario. Roguemos al Señor.
- 5.- Para que Dios nos conceda saber reconocer el rostro de Cristo en los hermanos que sufren o que pasan tribulaciones. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Escucha, Padre, nuestras oraciones y ayúdanos a seguir el camino de la cruz que nos lleva a la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**Entre tus manos está mi vida, Señor.
Entre tus manos pongo mi existir.
Hay que morir para vivir.
Entre tus manos confío mi ser.**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Te damos gracias, Señor, porque al participar de estos gloriosos misterios, nos haces recibir ya en este mundo, los bienes eternos del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.